

y su palabra lo que ahora apenas hacen los Gobiernos á fuerza de proyectos, gastos y vejaciones. El nombre solo de santo Domingo de la Calzada, tan popular en la Rioja, nos excusa de comentarios; y no fue él solo quien se dedicó á esta ruda tarea, pues á su muerte (1109) imitóle en aquel mismo país san Juan de Ortega, á quien deben sus puentes Nájera y Logroño, y otros varios que aun subsisten hasta el día á pesar de los siglos que han transcurrido ¹. En aquellos siglos *bárbaros* unos pobres monjes, que apenas tenían estudios ², ni eran matemáticos, ni gastaban sumas inmensas en levantar planos, fabricaban puentes, que no tan solo no se hundían apenas destruidos, sino que perseveran hoy en día á pesar de los siglos y de los elementos.

La vida de los monjes españoles era mas bien práctica que especulativa, y seguían el consejo de san Isidoro, quien no comprendía que el monje viviera sin trabajo manual: los monasterios mas florecientes eran generalmente aquellos que así lo practicaban. De aquí el origen de muy útiles instituciones. Desde la época de los godos existía en la cúspide del Pirineo, por la parte de Jaca, una *alberguería* ³, donde varios monjes cuidaban de guiar á los peregrinos que pasaban aquel puerto, á la manera que hacen ahora en los Alpes los monjes del monte de San Bernardo. Los Reyes de Aragon no tan solo protegieron aquel monasterio, llamado de *Santa Cristina in summo portu*, sino que le dieron grandes privilegios: D. Sancho Ramirez mandó que se hicieran en él las *pruebas vulgares*, ó juicios de Dios, por medio del hierro candente ⁴.

En no pocas ocasiones se debió á los monjes de aquel tiempo la

te que en nuestros dias. Pero fija su vista en otro objeto superior, miraba mas por los caminos del cielo que por los de la tierra, procurando morigerar y enseñar, cosas ambas que hacian mas falta.

¹ Vide Florez: *España sagrada*, tomo XXVII, pág. 370.

² A santo Domingo de la Calzada no le admitieron en Balbanera ni en San Millan, por no tener estudios. (Véase Tepada, el Abraham de la Rioja). Acerca de san Juan de Ortega puede verse su curioso testamento en el tomo XXVII de la *España sagrada*.

³ Véase el tomo VIII del *Teatro de las iglesias de Aragon*, pág. 302 y sig.

⁴ Esta prueba se hacia tambien en Lohurre, Alguezar y otros puntos. Don Pedro I de Aragon concedió á los frailes y criados del hospital (*fratribus et caeteros del hospital*) exencion de hueste, apellido y cabalgada.

fundacion de pueblos, disecacion de pantanos, canalizacion de rios, desmonte de matorrales, y reduccion á cultivo de terrenos incultos. Un sacerdote llamado Paterno, viniendo de Oriente ¹, encontró desamparada la iglesia de Santa María del Puerto, y sus cercanías sin morador alguno. Principió al punto (segun dice la carta puebla romanceada de Santoña) «á trabajar con sus manos en dicho lugar y «habilitar huertos, fundar casas y viñas, y á plantar árboles de manzanas, y á juntar personas virtuosas y de buena vida y de diversos «reinos, temerosas de Dios, y los hizo habitar consigo en caridad «del Señor y de su ayuda, y de dia en dia á mejorarla con tierras y «bienes, y en poco tiempo despues fue levantado por padre del monasterio por todos los mas nobles y antiguos de aquella tierra, y así «entonces con sus hermanos y compañeros, que moraban con él, «comenzó en aquellos dias á introducir causas del dicho monasterio, «como fueron en tiempos contiguos ó en el tiempo de Antonio Obispo, para volverlos á él en justicia, y estas causas se han averiguado «de todos juntar en Concilio, etc.»

No fue este solo pueblo el que tuvo por entonces un origen enteramente monástico ². Santo Domingo de la Calzada y san Juan de Ortega los habian construido con harto trabajo y vejaciones en parajes frecuentados por fieras y malhechores ³.

Ni fueron tampoco estos santos Abades los únicos de aquel tiempo á quienes debió grandes beneficios el Estado aun en medio de los desiertos. En el monasterio de Arlanza florecia á mediados del mismo siglo XI el abad san García, con tanto crédito, que el piadoso

¹ Véase la carta puebla de Santoña en el tomo I de la *Coleccion de fueros y privilegios* del Sr. Muñoz, pág. 189. El Oriente puede significar no solamente los países que llamamos de Levante, sino quizá Navarra y Aragon, que están al Oriente de Santoña. El nombre de Paterno es muy comun en nuestra historia durante aquella época, y tiene poco de oriental.

² En el siglo VIII Odoario, obispo de Lugo, escribe como encontró el pueblo desierto y sus inmediaciones, y principió á poblarlo y restaurarlo todo con ayuda de sus familiares y parientes. (*España sagrada*, tomo XL, apéndice 12 y sig.).

³ Por ese motivo en su testamento (*España sagrada*, tomo XXVII, página 375) se llama: *Ego Joannes de Quintana Fortumno gratia Dei senior de Hortega et de ecclesia Sancti Nicolai*. El señorío de Ortega se lo dió el emperador D. Alfonso en el siglo siguiente (1142); mas como principió su vida monástica en el siglo XI, no hemos tenido reparo en incluirle en esta época.

rey D. Fernando le unió varios monasterios para su reforma, y escogió el de San Pedro de Arlanza para su sepulcro.

En el de Cardeña florecia al mismo tiempo (1056-1086) el abad san Sisebuto, favorecido del Rey y del pueblo por sus grandes virtudes, en términos que en los veinte y cinco años que fue abad, con alguna interrupcion, en ninguno de ellos dejó de hacerse alguna donacion al monasterio, prueba inequívoca del fervor de su observancia ¹, pues ningun instituto religioso, mientras tiene fervor, necesita pedir ni comprar para tener lo que sea necesario.

Fuera de Castilla tenemos tambien la memoria de san Rosendo, y los otros monjes santos que salieron del claustro, para ocupar las sillas mas notables de Galicia y Cataluña ². Los monasterios de Hirache y Leyre conservan tambien la santa memoria de sus dos santos Abades. San Virila florecia en el siglo X, y despues de reformar el monasterio benedictino de Samos, regresó á Leyre, donde murió santamente ³. San Veremundo, natural igualmente de aquel reino, tomó el hábito en el monasterio de Hirache, donde floreció á mediados del siglo XI, siendo elegido Abad de aquel célebre monasterio benedictino, á pesar de sus pocos años (1052-1054). A él se debió principalmente el engrandecimiento de aquel célebre monasterio, que rigió santamente por espacio de cuarenta años, durante los cuales los Reyes de Aragon y Navarra y los pueblos mismos le hicieron cuantiosas donaciones, llevados de la fama y devocion del santo Abad y de sus monjes ⁴.

No fueron inferiores las mujeres á los hombres durante este siglo, y los monasterios de Castilla nos ofrecen dos muy notables que no se deben omitir: la una santa Trigidia, abadesa de Oña, á principios de aquel siglo (1011), hija del conde D. Sancho de Castilla, el cual fundó y dotó para ella aquel monasterio, que rigió santamente. Es la otra la venerable Oria, que vivió reclusa, ó *emparedada*, cerca del monasterio de Silos ⁵. A esta misma fecha se refiere tambien la

¹ Florez: *España sagrada*, tomo XXVII, pág. 234 y sig. citando á Berganza, y los abades Frias y Arévalo en las historias manuscritas de aquella casa.

² Véase el párrafo anterior.

³ Sandoval, obispo de Pamplona, fól. 18 vuelto.

⁴ Soto: *Vida de san Veremundo*.

⁵ Véase Florez: *España sagrada*, tomo XXVII, pág. 413 y sig. Florez su-

piadosa y anacoretica vida de santa Casilda, hija de Almenon de Toledo, cuya poética y venerable tradicion nos han conservado los Brevariarios de Búrgos y Toledo.

A vista, pues, de tantos y tan eminentes varones como poblaban nuestros monasterios en el siglo XI, tiempo es ya de que desaparezca la grosera calumnia que contra ellos lanzaron los escritores extranjeros, diciendo que en España se habia perdido y relajado enteramente la vida monástica; idea que han adoptado y sostenido malamente nuestros historiadores, difamando nuestros monasterios y nuestros Santos, por acreditar los extraños ¹.

No era solamente la virtud la que en su mayor parte se habia recogido á las iglesias y los claustros: allí se habian recogido tambien los escasos restos del saber cristiano que escaparan del alfanje sarraceno. Embotado este á la muerte de Almanzor, los árabes españoles ganaron en ciencia y cultura lo que perdieron de energía y fanatismo bélico-religioso. San Eulogio habia hallado en los monasterios del Pirineo varias obras clásicas que antes no conocia. El monje Gerberto despues venia á estudiar á Cataluña, y se correspondia con los

pone que fue emparedada en un monasterio de mujeres, que habia abandonado en aquellas inmediaciones. Hé aquí los curiosos datos que acerca de ella nos ha dejado Gonzalo de Berceo en su poema de la *Vida de santo Domingo de Silos*, que es el mas antiguo que posee la lengua castellana:

Señor Dios lo quiere, tal es mi voluntad
Prender orden et velo, vevir en castidad
En reñcon cerrada yacer en pobredad,
Vevir de lo que diere por Dios la Cristiandad.
.....
Entendió el Confesor, que era aspirada
Fizo con su mano Sovor toca-negrada:
Fo end á pocos dias fecha *emparedada*:
Ovo grand alegría, quando fo encerrada.

¹ Otros santos monjes habian florecido en los siglos IX y X, de que no hacemos mencion, pues en una historia eclesiástica no es posible, ni conveniente, descender á todas las biografias de Santos. A pesar de eso, no se puede menos de nombrar á san Vintila, monje de Orense, que falleció á fines del siglo X (Florez: *España sagrada*, tomo XVII, pág. 234), y san Rosendo, obispo y abad de Celanova (cuyo monasterio fundó), tambien de fines de aquel siglo, pues murió en 977, y su parienta santa Senorina, abadesa de Vieira. (Florez: *España sagrada*, tomo XVII, pág. 73, segunda edicion y XVIII, apéndice 32).

Obispos literatos de aquel país. En los monasterios de la Rioja el abad Salvo componia himnos y oraciones para el rito mozárabe, mientras que sus discípulos Vigila y Sarracino se dedicaban á estudios históricos y sacar copias de la *Coleccion de Concilios de España*, que ha llegado hasta nosotros con el título de Albeldense¹. Igual trabajo desempeñaba otro presbítero llamado Vicente legándonos la misma *Coleccion* en caracteres cúficos, que se conserva en la biblioteca del Escorial².

§ CLXVII.

Reyes de Aragon y Navarra. — Los tres Sanchos.

Nuestros historiadores antiguos apadrinaron una fábula grosera al hablar de la division que hizo D. Sancho el Mayor de sus Estados entre sus hijos, suponiendo que D. Ramiro I rey de Aragon era un bastardo, que defendió á su madre acusada de adulterio por sus propios hijos. Esta indecente fábula, adoptada por Mariana y otros escritores de nota, está ya hoy en dia completamente desautorizada. D. Ramiro no solamente no era bastardo, sino que por el contrario era el primogénito de D. Sancho el Mayor, habido en su primer matrimonio. Como no fuese justo privar á los hijos del segundo matrimonio del derecho que por su madre tenían á los Estados de Castilla y Leon, vióse precisado á partir su corona para contentar á los hijos de sus distintos matrimonios, pero perjudicando al del primero, como suele suceder. Esta division, si no fue política, fue por lo menos justa, puesto que ya entonces la corona se consideraba patrimonio de los Reyes, no siendo ya electiva.

Pero D. Ramiro consideraba como una injuria la desmembracion de Navarra y Ribagorza. El reino de Aragon que se le habia designado, en el territorio que bañan los rios de este nombre, abrazaba tan solo un espacio de veinte y cuatro leguas de largo y la mitad de ancho. La muerte alevosa que dió un francés á D. Gonzalo, rey de Sobrarbe y Ribagorza, aumentó los Estados de D. Ramiro, que sucedió en aquellos como hermano mayor del difunto, que no tenia hi-

¹ Sobre los trabajos de estos monjes véase Florez, *España sagrada*.

² Las colecciones de cánones de la edad media que han llegado á nosotros, todas ellas notables por su pureza, son las contenidas en los códices siguientes.

jos. Deseoso de reconquistar la parte de Navarra, que consideraba haberle usurpado su padre, movió guerra á su hermano D. García de Navarra, fallando á la renuncia que habia hecho, y á la palabra dada á su padre. La Providencia castigó severamente su ambicion, dando la victoria al Rey de Navarra, en términos de tener que huir en un caballo sin freno. En justo castigo de su ambicion perdió además sus Estados, que á duras penas logró recobrar despues, á la muerte de D. García de Navarra. Este Príncipe, no menos ambicioso que su hermano Ramiro, movió guerra contra su otro hermano D. Fernando I de Castilla por agravios que mutuamente se habian hecho; y perdió la vida en batalla (1054).

Entonces se vieron sobre los tres principales tronos de España tres príncipes llamados Sanchos: Sancho I de Castilla, hijo de Fernando I; Sancho I de Aragon, hijo de Ramiro I; y Sancho V de Navarra, hijo de D. García V (1065-1072). Durante la vida del ambicioso Sancho de Castilla no hubo paz entre los Cristianos: aquel Príncipe, lejos de seguir las huellas de su virtuoso padre, atacó á los dos Sanchos de Aragon y Navarra sus primos, que, uniendo sus fuerzas, le derrotaron: destronó además á los Reyes de Leon y Galicia, sus hermanos, y ni aun respetó las dos ciudades de Toro y Zamora, que su padre habia dejado por dote y corona á sus hermanas. Habia despojado ya á su hermana Elvira de la ciudad de Toro, y estaba para hacer lo mismo con doña Urraca en Zamora, cuando murió asesinado traidoramente por Bellido D'olfos (*Athaulfus*) al pié del muro que trataba de ganar. ¡Crímen feo y vergonzoso fratricidio, si la reina doña Urraca tuvo parte en él; pero merecido castigo de su ambicion y usurpaciones!

Poco despues fue muerto el rey D. Sancho de Navarra, tambien traidoramente y por mano de su hermano bastardo D. Ramon. Don Sancho de Navarra faltando á la gratitud y amistad que debia al rey D. Sancho de Aragon, y á lo que la Religion exigia de él, habia atacado al Aragonés, ocupado en guerrear contra infieles y sitiado á Huesca. Quizá por este motivo le castigó Dios privándole de la corona de que abusaba, pero no consintió que esta pasara á las sienes de la fratricida: los navarros, acosados por los foragidos que este acaudillaba, y agobiados por el nuevo rey de Castilla, D. Alfonso VI, que sin derecho alguno entraba por sus tierras, eligieron por rey al